

2022

Sinopsis

GLOBAL HUNGER INDEX

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS
Y SU GOBERNANZA LOCAL

Octubre 2022



Un panorama sombrío ante la superposición de las crisis

Como muestra el Global Hunger Index (GHI) de 2022, la situación del hambre en el mundo es innegablemente sombría. Las crisis superpuestas a las que se enfrenta el mundo están sacando a la luz los fallos de los sistemas alimentarios, a nivel global y local, y poniendo de manifiesto la vulnerabilidad de las poblaciones de todo el mundo.

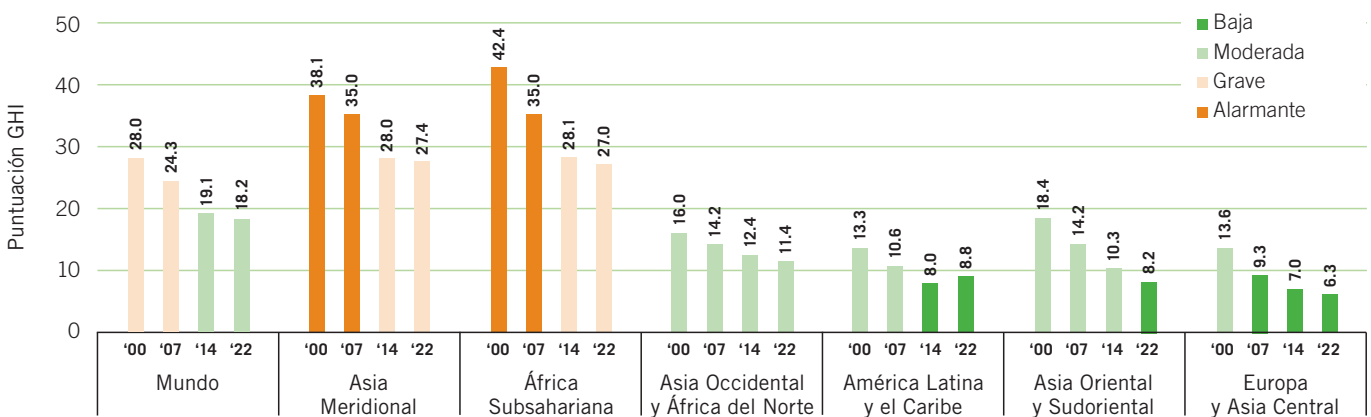
El progreso mundial contra el hambre está casi estancado

El progreso mundial contra el hambre se ha estancado en gran medida en los últimos años. La puntuación del GHI de 2022 para el mundo en su conjunto se considera *moderada*, pero con un 18,2 muestra solo un ligero descenso respecto a 2014, que fue de 19,1. De hecho, un indicador utilizado en el GHI, la prevalencia de la subalimentación, muestra que está aumentando la proporción de personas que carecen de acceso regular a suficientes calorías. Hasta 828 millones de personas estaban subalimentadas en 2021, lo que supone un retroceso de más de una década de avances en la lucha contra el hambre. Si no se produce un cambio importante, no se prevé que ni el mundo en su conjunto ni unos 46 países alcancen, según las mediciones del GHI, un nivel de hambre ni tan siquiera *bajo* en 2030.

Un aluvión de crisis socavan la lucha contra el hambre

Es probable que la situación empeore ante el actual aluvión de crisis mundiales superpuestas -conflicto, cambio climático y consecuencias económicas de la pandemia del COVID-19-, todas ellas potentes impulsoras del hambre. La guerra en Ucrania ha incrementado aún más los precios de los alimentos, el combustible y los fertilizantes a nivel mundial y puede agravar aún más el hambre en 2023 y más adelante. Estas crisis se suman a factores subyacentes, como la pobreza, la desigualdad, la gobernanza inadecuada, las infraestructuras deficientes y la baja productividad agrícola, que contribuyen al hambre crónica y a la vulnerabilidad. A nivel mundial y en muchos países y regiones, los sistemas alimentarios actuales son inadecuados para afrontar estos retos y acabar con el hambre.

FIGURA 1 PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX A NIVEL MUNDIAL Y REGIONAL, 2000, 2007, 2014 Y 2022



Fuente: Autores.

Nota: Véase el Apéndice A del informe completo del GHI para conocer las fuentes de datos. Las puntuaciones regionales y mundiales del GHI se calculan utilizando los agregados regionales y mundiales de cada indicador y la fórmula descrita en el Apéndice A. Los agregados regionales y mundiales de cada indicador se calculan como promedios ponderados por la población, utilizando los valores de los indicadores que figuran en el Apéndice B. En el caso de los países que carecen de datos sobre la subalimentación, se utilizaron las estimaciones provisionales proporcionadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para calcular los agregados únicamente, pero no se incluyen en el Apéndice B. El Apéndice D muestra los países incluidos en cada región.

El hambre elevada persiste en demasiadas regiones

El hambre es *grave* tanto en el sur de Asia (la más alta) como en África Subsahariana (la segunda más alta). El Asia Meridional tiene la mayor tasa de retraso en el crecimiento de niñas y niños y, con diferencia, la mayor tasa de emaciación infantil de todas las regiones del mundo.¹ En África Subsahariana, la prevalencia de la subalimentación y la tasa de mortalidad infantil son más altas que en cualquier otra región del mundo. Algunas partes de África oriental están sufriendo una de las sequías más graves de los últimos 40 años, que amenaza la supervivencia de millones de personas. En Asia Occidental y el Norte de África, donde el hambre es *moderada*, hay signos preocupantes de un retroceso en los avances logrados en la lucha contra el hambre. El hambre se considera *baja* en América Latina y el Caribe, Asia oriental y sudoriental, y Europa y Asia central.

¹ Estimaciones de los autores; véase el informe completo para más detalles.

Los conflictos, los eventos climáticos extremos y los efectos del COVID-19 están agravando el hambre en muchos países

El hambre se encuentra en un nivel *alarmante* en 5 países -Chad, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Madagascar y Yemen- y se considera provisionalmente *alarmante* en otros 4 países -Burundi, Somalia, Sudán del Sur y Siria-. En otros 35 países, el hambre se considera *grave*. En varios países, el hambre está empeorando: desde 2014, el hambre ha aumentado en 20 países, con niveles de hambre *moderados*, *graves* o *alarmantes* en múltiples regiones. Incluso dentro de las regiones y países con buenos resultados, persisten focos de inseguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo, también hay signos de progreso: desde el año 2000, 32 países han visto sus puntuaciones de GHI disminuir en un 50% o más, incluyendo al menos un país en casi todas las regiones del mundo.

CUADRO 1.1 SOBRE EL GLOBAL HUNGER INDEX

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta que permite medir y hacer un seguimiento exhaustivo del hambre a nivel mundial, regional y nacional en los últimos años y décadas. Las puntuaciones del GHI se calculan a partir de una fórmula que combina cuatro indicadores que, en conjunto, captan la naturaleza multidimensional del hambre:



Subalimentación: proporción de la población cuya ingesta calórica es insuficiente.



Emaciación infantil: proporción de niñas y niños menores de cinco años que tienen bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición *aguda*.



Retraso en el crecimiento infantil: proporción de niñas y niños menores de cinco años que tienen una estatura baja para su edad, lo que refleja una desnutrición *crónica*.



Mortalidad infantil: la tasa de mortalidad de niñas y niños menores de cinco años.

En 2022, se evaluaron los datos de los 136 países que cumplían los criterios de inclusión en el GHI. De ellos se calcularon las puntuaciones del GHI para 121 basándose en los datos de 2017 a 2021. Los datos utilizados para calcular las puntuaciones del GHI proceden de fuentes publicadas de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Mundial de la Salud, UNICEF y el Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad Infantil), el Banco Mundial y el Programa de Encuestas Demográficas y de Salud. De los 136 países evaluados, 15 no disponían de datos suficientes para permitir el cálculo de una puntuación GHI 2022, pero se asignaron designaciones provisionales de la gravedad del hambre a 8 basándose en otros datos publicados. En el caso de los 7 países restantes, los datos eran insuficientes para permitir el cálculo de las puntuaciones del GHI o la asignación de categorías provisionales.

El GHI clasifica a los países en una escala de 100 puntos: los valores inferiores a 10,0 reflejan un hambre *baja*; los valores de 10,0 a 19,9 reflejan un hambre *moderada*; los valores de 20,0 a 34,9 indican un hambre *grave*; los valores de 35,0 a 49,9 son *alarmantes*; y los valores de 50,0 o más son *extremadamente alarmantes* (Figura 2).

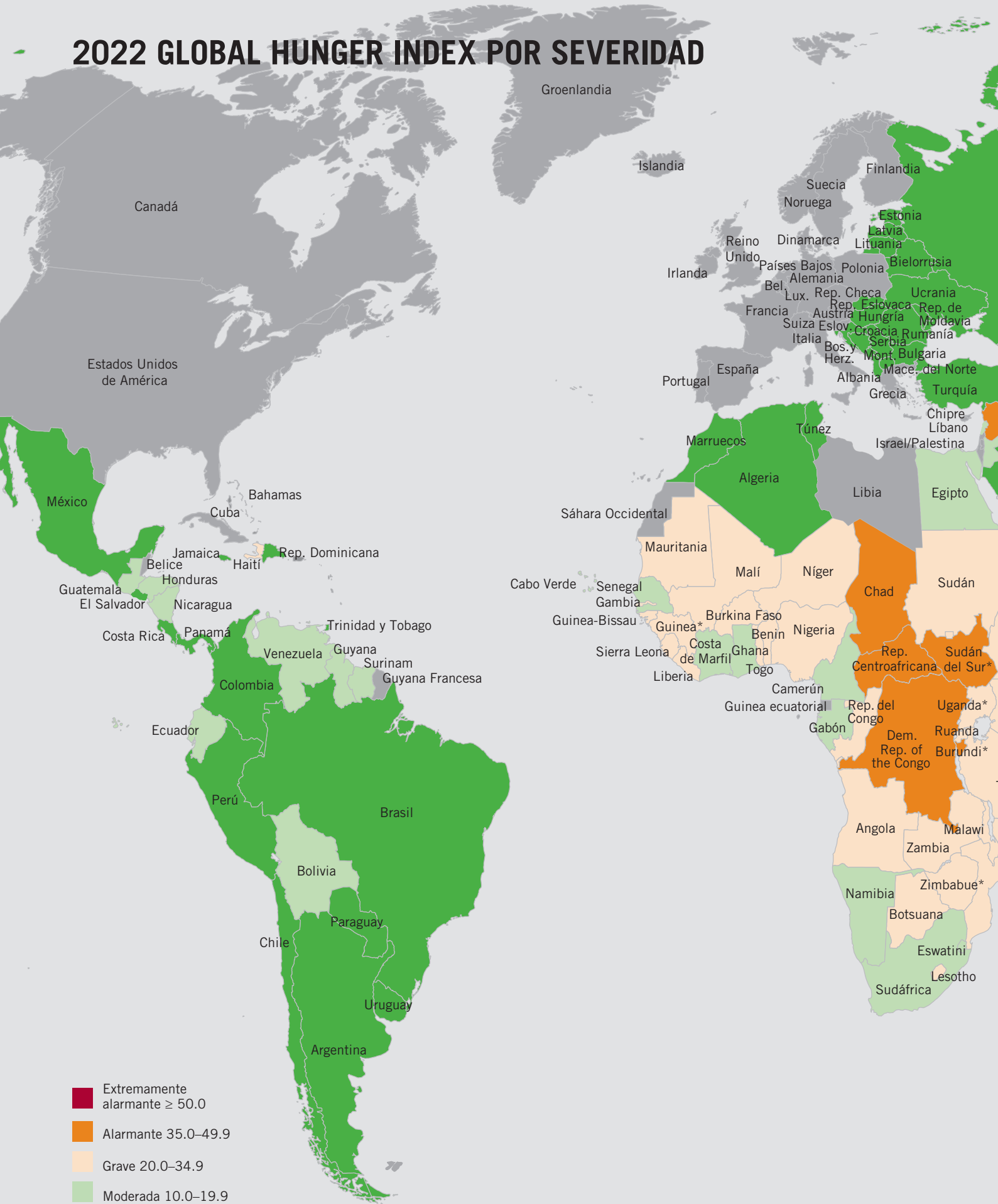
FIGURA 2 NÚMERO DE PAÍSES POR NIVEL DE HAMBRE



Fuente: Autores.

Nota: Este recuento refleja los 121 países para los que se calcularon las puntuaciones del GHI sobre la base de los datos de 2017-2021 y los 8 países a los que se asignaron puntuaciones del GHI de forma provisional (4 como *graves* y 4 como *alarmantes*).

2022 GLOBAL HUNGER INDEX POR SEVERIDAD



- Extremamente alarmante ≥ 50.0
- Alarmante 35.0–49.9
- Grave 20.0–34.9
- Moderada 10.0–19.9
- Baja ≤ 9.9

No incluido o no designado (véase el Apéndice A para más detalles)

* Designación provisional de la gravedad (véase el Tabla A.3 para más detalles)



Fuente: Autores.

Nota: Para el GHI de 2022, los datos sobre la proporción de subalimentados corresponden a 2019-2021; los datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil corresponden al último año del periodo 2017-2021 del que se dispone de datos; y los datos sobre la mortalidad infantil corresponden a 2020. Las puntuaciones del GHI no se calcularon para países para los que no se disponía de datos y para los países que no cumplían los criterios de inclusión del GHI; véase el Apéndice A para más detalles.

Las fronteras y nombres mostrados, así como las designaciones utilizadas en los mapas no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

Citación recomendada: von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Resnick, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, y H. Fritschel. 2022. "Figura 1.7: Global Hunger Index 2022 por Gravedad". *Mapa en 2022 Global Hunger Index: la transformación de los sistemas alimentarios y su gobernanza local*.

Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

TABLA 1.1 PUNTUACIONES GLOBAL HUNGER INDEX POR CLASIFICACIÓN GHI DE 2022

Rank ¹	País	2000	2007	2014	2022	Rank ¹	País	2000	2007	2014	2022
2022 GHI scores less than 5, collectively ranked 1-17 ²	Bielorrusia	<5	<5	<5	<5	62	Mauricio	15.3	14.1	13.0	13.4
	Bosnia y Herzegovina	9.3	6.6	<5	<5	64	Nicaragua	22.4	17.9	15.5	13.6
	Chile	<5	<5	<5	<5	64	Sri Lanka	21.7	18.9	17.3	13.6
	China	13.3	7.8	<5	<5	66	Irak	23.8	20.8	16.6	13.7
	Croacia	<5	<5	<5	<5	67	Ghana	28.5	22.1	15.5	13.9
	Estonia	<5	<5	<5	<5	67	Tayikistán	40.3	32.9	20.6	13.9
	Hungría	5.5	<5	<5	<5	69	Filipinas	25.0	19.5	18.8	14.8
	Kuwait	<5	<5	<5	<5	70	Ecuador	19.7	18.6	11.7	15.2
	Letonia	5.6	<5	<5	<5	71	Myanmar	39.9	29.4	17.9	15.6
	Lituania	5.4	<5	<5	<5	71	Senegal	34.2	22.8	17.6	15.6
	Montenegro	—	5.4	<5	<5	73	Eswatini	24.7	22.9	18.4	16.3
	Macedonia del Norte	7.5	7.2	<5	<5	74	Costa de Marfil	33.4	35.8	22.7	16.8
	Rumanía	7.9	5.8	5.1	<5	75	Camboya	41.1	26.1	20.1	17.1
	Serbia	—	6.1	5.8	<5	76	Gabón	20.9	20.3	16.5	17.2
	Eslovaquia	7.0	5.9	5.7	<5	77	Indonesia	26.1	29.1	22.2	17.9
	Turquía	10.1	5.8	<5	<5	78	Namibia	25.4	26.8	22.9	18.7
	Uruguay	7.4	6.5	<5	<5	79	Guatemala	28.4	24.1	21.7	18.8
18	Costa Rica	7.0	<5	<5	5.3	80	Camerún	35.8	29.9	21.4	18.9
18	Emiratos Árabes Unidos	6.2	6.5	5.9	5.3	81	Nepal	37.0	30.0	21.2	19.1
20	Brasil	11.4	7.1	5.0	5.4	82	RDP de Laos	44.2	31.4	22.5	19.2
21	Uzbekistán	24.2	15.4	8.3	5.6	83	Islas Salomón	20.1	18.1	22.3	19.4
22	Georgia	12.3	7.8	6.1	5.7	84	Bangladesh	33.9	31.3	26.3	19.6
22	Mongolia	30.0	21.8	9.2	5.7	85	Venezuela (República Bolivariana de)	14.6	10.1	8.1	19.9
24	Bulgaria	8.6	7.9	7.4	5.9	86	Botsuana	27.7	25.8	20.5	20.0
24	Kazajstán	11.2	11.6	5.8	5.9	87	Gambia	29.0	26.5	22.2	20.7
26	Túnez	10.3	7.6	6.7	6.1	87	Malawi	43.3	32.5	24.1	20.7
27	Albania	20.7	15.8	9.2	6.2	87	Mauritania	31.8	28.3	26.3	20.7
28	Federación de Rusia	10.1	7.1	6.7	6.4	90	Yibuti	44.3	35.8	27.4	21.5
29	Irán (República Islámica de)	13.7	8.8	7.4	6.5	91	Benín	33.8	26.9	23.2	21.7
30	Arabia Saudí	11.0	12.2	7.4	6.7	92	Togo	39.3	30.2	26.1	22.8
31	Argentina	6.6	5.5	5.0	6.8	93	Malí	41.7	35.7	26.1	23.2
32	Argelia	14.5	11.4	8.7	6.9	94	Kenia	36.6	31.1	21.6	23.5
32	Armenia	19.3	12.1	7.3	6.9	95	Tanzania (República Unida de)	40.8	30.9	25.5	23.6
32	Moldavia	18.7	20.3	6.8	6.9	96	Burkina Faso	44.9	34.5	26.5	24.5
35	Jamaica	8.6	8.1	8.8	7.0	97	Corea (DPR)	39.5	29.6	27.5	24.9
36	Azerbaiyán	24.9	15.3	9.3	7.5	98	Angola	64.9	44.7	26.2	25.9
36	Ucrania	13.0	7.2	7.2	7.5	99	Pakistán	36.8	32.1	29.6	26.1
38	Colombia	10.9	11.2	8.6	7.6	100	Papúa Nueva Guinea	33.6	29.9	29.0	26.5
38	Perú	20.6	15.0	7.6	7.6	101	Comoras	39.5	31.7	29.1	26.9
40	Kirguistán	18.0	13.6	9.4	7.8	102	Ruanda	49.9	35.9	29.5	27.2
41	Paraguay	11.6	11.4	8.1	8.0	103	Nigeria	40.4	32.1	28.4	27.3
42	México	10.2	8.5	7.0	8.1	104	Etiopía	53.6	42.6	27.4	27.6
42	Panamá	18.6	14.0	9.4	8.1	105	Congo (República del)	34.7	33.7	25.3	28.1
44	El Salvador	14.7	12.1	10.4	8.4	106	Sudán	—	—	29.3	28.8
45	República Dominicana	15.0	13.9	9.8	8.8	107	India	38.8	36.3	28.2	29.1
46	Trinidad y Tobago	11.0	10.7	8.8	9.0	108	Zambia	53.3	46.0	35.2	29.3
47	Fiyi	9.5	8.5	9.3	9.2	109	Afganistán	50.3	38.7	30.6	29.9
47	Marruecos	15.8	12.4	9.6	9.2	110	Timor-Leste	—	45.5	33.3	30.6
49	Turkmenistán	20.4	14.6	10.6	9.5	111	Guinea-Bissau	37.7	31.0	30.2	30.8
50	Surinam	15.1	11.3	10.0	10.2	112	Sierra Leona	57.5	51.1	33.1	31.5
51	Guyana	17.1	15.8	12.4	10.4	113	Lesotho	32.7	29.1	29.3	32.4
52	Líbano	11.6	11.2	8.7	10.5	113	Liberia	48.2	39.0	34.8	32.4
53	Jordania	10.8	7.5	7.4	10.6	115	Níger	52.5	40.2	32.8	32.6
54	Cabo Verde	15.3	11.9	12.1	11.8	116	Haití	40.9	41.7	32.6	32.7
55	Vietnam	26.3	21.4	15.4	11.9	*	Guinea, Mozambique, Uganda y Zimbabue	—	—	—	20-34.9*
56	Tailandia	18.6	12.1	11.9	12.0	117	Chad	50.7	49.0	40.7	37.2
57	Egipto	16.3	17.2	14.6	12.3	118	Rep. Dem. del Congo	48.0	43.2	38.7	37.8
58	Malasia	15.4	13.8	10.9	12.5	119	Madagascar	42.5	37.2	37.3	38.7
59	Sudáfrica	18.1	17.2	12.7	12.9	120	Rep. Centroafricana	48.8	46.8	44.6	44.0
60	Omán	14.7	11.5	11.5	13.0	121	Yemen	41.3	38.4	41.7	45.1
61	Bolivia (Estado Plurinacional de)	27.7	22.0	14.7	13.2	*	Burundi, Somalia, Sudán del Sur y Rep. Árabe Siria	—	—	—	35-49.9*
62	Honduras	21.8	19.2	14.1	13.4						

■ = baja □ = moderada □ = grave □ = alarmante □ = extremadamente alarmante
 — = Los datos no están disponibles o no se presentan. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado.

Nota: Como siempre, las clasificaciones y puntuaciones del índice de esta tabla no pueden compararse con exactitud con las clasificaciones y puntuaciones del índice de informes anteriores (ver el Apéndice A).

Para el informe del GHI de 2022, se evaluaron los datos de 136 países. De ellos, había datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI de 2022 y clasificar a 121 países (a modo de comparación, en el informe de 2021 se clasificaron 116 países).

* En el caso de 15 países, no se pudieron calcular las puntuaciones individuales y no se pudieron determinar las clasificaciones por falta de datos. En la medida de lo posible, estos países fueron designados provisionalmente por su gravedad: 4 como graves y 4 como alarmantes. En el caso de 7 países, no se pudieron establecer designaciones provisionales (véase la Tabla A.3 del Apéndice A).

¹ Clasificados según las puntuaciones del GHI de 2022. Los países que tienen puntuaciones idénticas en 2022 reciben la misma clasificación (por ejemplo, Costa Rica y los Emiratos Árabes Unidos ocupan ambos el puesto 18^o).

² A los 17 países con 2022 puntuaciones del GHI inferiores a 5 no se les asigna una clasificación individual, sino que se clasifican colectivamente del 1 al 17. Las diferencias entre sus puntuaciones son mínimas.

GOBERNANZA LOCAL PARA FORTALECER LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Danielle Resnick

Institución Brookings e Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias

En el marco de un sistema alimentario mundial que no ha logrado acabar con el hambre de forma sostenible, es importante y necesario examinar su gobernanza a nivel local, donde la ciudadanía está encontrando formas mejores y más innovadoras de hacer que las personas responsables de la toma de decisiones rindan cuentas para abordar la inseguridad alimentaria y nutricional y el hambre.

Por qué es importante la gobernanza de los sistemas alimentarios locales

Aunque la transformación de los sistemas alimentarios requiere, en última instancia, intervenciones a múltiples niveles, se justifica una mayor atención a la gobernanza local de los sistemas alimentarios por varias razones. Las prácticas de gestión de los recursos naturales, los métodos de agricultura y ganadería y las preferencias alimentarias suelen basarse en las tradiciones culturales locales, las experiencias históricas y las condiciones agroecológicas. Además, la tendencia a la descentralización de las funciones gubernamentales en los últimos 20 años ha dado a los gobiernos locales mayor autonomía política y autoridad funcional sobre elementos clave de los sistemas alimentarios. A medida que el mundo se urbaniza y las ciudades demuestran sus propios y singulares desafíos en materia de seguridad alimentaria, las alcaldías y los consejos municipales se han vuelto más influyentes en las redes transnacionales de desarrollo. Una perspectiva local también puede ayudar a revelar si las prioridades de los sistemas alimentarios nacionales, que pueden estar influidas por las corporaciones alimentarias y los agronegocios, reflejan realmente las necesidades y preferencias locales, y de qué manera. Por último, un enfoque local es especialmente necesario en los estados frágiles en los que -debido a los conflictos en curso, a la escasa capacidad o a ambas cosas- los gobiernos nacionales no pueden ejercer el poder, la autoridad o la legitimidad en todo su territorio.

Sin embargo, al adoptar una perspectiva local, es importante recordar que no se pueden utilizar las mismas herramientas de participación y rendición de cuentas en todas partes. Las herramientas para involucrar a la ciudadanía y promover la rendición de cuentas deben ser apropiadas al contexto, es decir, al grado de autonomía del gobierno local de la comunidad, al grado de libertad de expresión y asociación de que dispone la ciudadanía y al nivel de fragilidad del gobierno, que puede afectar a la capacidad de las autoridades locales.

Incorporación de las comunidades a la gobernanza de los sistemas alimentarios

Hay varias formas en que las comunidades pueden participar a nivel local para mejorar rendición de cuentas de los resultados de la seguridad alimentaria y nutricional. Un ejemplo es el uso de datos y tecnología para hacer un seguimiento de los resultados a nivel local. Otro consiste en las plataformas locales que reúnen a muchas partes interesadas para que aporten sus puntos de vista sobre los retos del sistema alimentario y las opciones políticas.

La aplicación de políticas y proyectos que afectan a la seguridad alimentaria y nutricional a menudo implica inversión económica, por lo que algunas comunidades han encontrado formas de hacer un seguimiento de los presupuestos y gastos del gobierno. Puede resultar difícil acceder a estos datos presupuestarios y de gastos subnacionales sobre nutrición, agricultura y otras dimensiones del sistema alimentario, ya sea porque no están disponibles públicamente o porque las tarifas requeridas para acceder a ellos son inasequibles. Sin embargo, algunos actores locales han encontrado formas de sortear este déficit de información, por ejemplo, permitir que el público proporcione información sobre la ejecución de proyectos gubernamentales en sus comunidades.

Otro enfoque se centra en incentivar a los gobiernos locales para que mejoren su rendimiento a través de comparaciones entre pares, como cuadros de mando generados por la ciudadanía y los proveedores de servicios. Varias iniciativas han comenzado a desarrollar este tipo de herramientas conjuntamente con los gobiernos locales, generando espacios de retroalimentación y perfeccionamiento. Estos cuadros de mando se están utilizando para poner de manifiesto los puntos débiles en la prestación de servicios gubernamentales, que luego pueden ser abordados en respuesta a las aportaciones de la ciudadanía.

Las plataformas multipartitas, cuyo objetivo es fomentar el diálogo y la colaboración entre un amplio abanico de partes interesadas, son una herramienta popular para abordar las complejidades de la transformación de los sistemas agrícolas y alimentarios y para promover el derecho a la alimentación. Estas plataformas han surgido en varios países, donde se utilizan para identificar las áreas de preocupación en los sistemas alimentarios locales y para recopilar una amplia gama de aportaciones sobre leyes y opciones políticas relevantes para los sistemas alimentarios.

Sin embargo, existen varias preocupaciones sobre estas plataformas, entre ellas, si crean expectativas poco realistas de las personas participantes sobre los resultados de las políticas y si simplemente refuerzan las asimetrías de poder existentes en el sistema alimentario. Atentos a estas preocupaciones, algunas plataformas garantizan la participación de la sociedad civil, el sector privado y todos los niveles de gobierno. Otras han adoptado herramientas diseñadas para aumentar la confianza y la equidad, solicitando continuamente la opinión de los participantes y ajustando el diseño de las plataformas en consecuencia.

Lecciones aprendidas y camino a seguir

Las experiencias de varias comunidades y organizaciones de la sociedad civil en el uso de plataformas de seguimiento del rendimiento y de múltiples partes interesadas señalan varios éxitos, a la vez que proporcionan lecciones clave.

En primer lugar, los gobiernos locales suelen tener menos recursos y personal técnico que sus homólogos del gobierno central. Dada la gran diversidad de contextos de los gobiernos locales, es importante garantizar que los esfuerzos de gobernanza se adapten bien a las condiciones y capacidades sobre el terreno y ser realistas en cuanto a la replicabilidad de dichas herramientas.

En segundo lugar, el liderazgo local es fundamental para la sostenibilidad de las intervenciones locales. Este liderazgo puede ser ejercido por autoridades locales motivadas o por “campeones” ajenos al gobierno.

En tercer lugar, las comunidades locales más afectadas por el hambre son las que más pueden ganar con la mejora de la rendición de cuentas. Sin embargo, debido a una gobernanza débil o deficiente, a los altos niveles de desplazamiento y a la falta de seguridad, cualquier iniciativa para mejorar la rendición de cuentas se encontrará con un mayor riesgo de fracaso. Los socios de desarrollo deben estar preparados para esta posible contrapartida, adoptando un calendario suficientemente largo y acuerdos de financiación flexibles.

El entorno local -ya sea un barrio, un distrito o un municipio- sigue siendo el principal nivel en el que la ciudadanía se relaciona con el Estado y donde se ven más directamente afectados por la política alimentaria y la prestación de servicios. Por lo tanto, aprovechar sus experiencias y movilizar sus voces es fundamental para lograr una transformación significativa del sistema alimentario que, en última instancia, beneficie a todas las personas, especialmente a las más vulnerables.

Nota: Las opiniones expresadas en el ensayo son las del autor. No reflejan necesariamente las opiniones de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

RECOMENDACIONES POLÍTICAS

El GHI de 2022 refleja tanto el escándalo del hambre alarmante en demasiados países del mundo como la trayectoria cambiante en países donde se están erosionando décadas de progreso en la lucha contra el hambre. Estas recomendaciones ponen de manifiesto la necesidad de responder a las emergencias actuales y, al mismo tiempo, transformar los sistemas alimentarios para que sean más equitativos, inclusivos, sostenibles y resistentes, y así poder ayudar a evitar futuras crisis.

1 PONER LA GOBERNANZA INCLUSIVA Y LA RESPONSABILIDAD EN EL CENTRO DE LOS ESFUERZOS PARA TRANSFORMAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS.

- Los gobiernos deben respetar, proteger y cumplir el derecho a la alimentación, que debe estar consagrado en la legislación nacional y respaldado por mecanismos de reparación de agravios. Todos los actores, desde la ciudadanía hasta las organizaciones regionales e internacionales y los tribunales a todos los niveles, deben contribuir a que los gobiernos rindan cuentas en este sentido.
- Es fundamental que los gobiernos refuercen la coordinación inclusiva de las políticas alimentarias y nutricionales a todos los niveles. En particular, los procesos de planificación y presupuestación de los gobiernos deben tener en cuenta los desequilibrios de poder existentes y dar prioridad a las voces de los grupos y colectivos más vulnerables y afectados por la crisis. El apoyo debe dirigirse a los órganos de gobernanza alimentaria inclusiva, como los consejos de alimentación y otras plataformas de multiactor.
- Los gobiernos deben revisar, aplicar y supervisar sus compromisos en materia de sistemas alimentarios, incluidas las vías nacionales lanzadas en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios de 2021, de forma inclusiva y haciendo hincapié en la responsabilidad y la gobernanza a todos los niveles.
- A nivel mundial, los gobiernos deberían reforzar el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) para que pueda cumplir su mandato como plataforma central de coordinación de políticas mundiales multilaterales e inclusivas.

2 GARANTIZAR LA PARTICIPACIÓN, LA ACCIÓN Y LA SUPERVISIÓN DE LA CIUDADANÍA, Y TENER EN CUENTA EL CONTEXTO.

- Las partes interesadas en todos los niveles de gobernanza deben aprovechar las voces y capacidades locales. Las comunidades, las organizaciones de la sociedad civil, las y los pequeños productores, agricultores y grupos indígenas, con sus conocimientos locales y sus experiencias vividas, deben dar forma a cómo se gobierna el acceso a los alimentos nutritivos; hay que apoyar sus capacidades y buenas prácticas, incluso en contextos frágiles y afectados por conflictos.
- Un fuerte liderazgo local es fundamental para la sostenibilidad de las intervenciones de los sistemas alimentarios locales y debe fomentarse, por ejemplo, educando al funcionariado local o animando a las personas que defienden los derechos de la ciudadanía a nivel locales, especialmente a las mujeres.

- Para permitir la supervisión, los gobiernos y los socios de desarrollo deben concienciar a la ciudadanía de sus derechos y de las vías para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional. La ciudadanía necesita comprender claramente las actividades de los sistemas alimentarios y los procesos pertinentes, así como tener garantizado el acceso a los datos y a la información, para poder seguir la actuación del gobierno y hacer valer sus derechos.
- Los esfuerzos para fortalecer la gobernanza deben adaptarse a las condiciones y capacidades sobre el terreno, dada la diversidad de los entornos de los gobiernos locales. Los gobiernos nacionales deben delegar responsabilidades a las unidades administrativas inferiores y recaudar y asignar recursos que permitan a las autoridades locales comprender y llevar a cabo sus responsabilidades en materia de seguridad alimentaria y nutricional local.

3 AUMENTAR LOS RECURSOS PARA HACER FRENTE A LAS NECESIDADES HUMANITARIAS APREMIANTES, TRANSFORMANDO AL MISMO TIEMPO LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS PARA HACERLOS RESISTENTES A LAS CRISIS.

- La comunidad internacional debe movilizar un mayor apoyo público, un aumento de la inversión y una mayor diversidad de fuentes de financiación para satisfacer las crecientes necesidades humanitarias y, al mismo tiempo, ampliar los esfuerzos esenciales de creación de resiliencia. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2022 (COP27) y los posteriores foros internacionales deben asumir compromisos para acelerar la transformación del sistema alimentario para todos.
- En los países que sufren crisis prolongadas, los gobiernos y los socios de desarrollo deben utilizar sistemas de alerta temprana y fondos de contingencia flexibles para anticiparse a las crisis y responder rápidamente a ellas. Iniciativas como la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias deberían recibir más recursos y apoyo para garantizar respuestas más tempranas utilizando intervenciones basadas en evidencias.
- En el contexto de las presiones mundiales sobre la seguridad alimentaria, los gobiernos deberían evitar reacciones ad hoc como las restricciones a las exportaciones. Por el contrario, deberían considerar el uso de facilidades para la importación de alimentos, a fin de garantizar que el aumento de los precios de los alimentos no provoque un aumento del hambre, del malestar social o de los conflictos.
- En situaciones de conflicto, los actores implicados en actividades humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz deben reunirse para analizar y responder conjuntamente a las necesidades de las personas afectadas por el mismo. Este enfoque vinculará la gestión práctica de las necesidades inmediatas de las personas con la atención a sus necesidades de subsistencia a largo plazo, promoviendo al mismo tiempo la reconciliación y la consolidación de la paz.

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de
Miembro de Alliance2015

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublín 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net
Miembro de Alliance2015

Los autores:

Welthungerhilfe: Miriam Wiemers (Asesora Superior de Políticas), Laura Reiner (Asesora Superior de Políticas), Marilena Bachmeier (Asistente de Proyectos), Asja Hanano (Directora de Política y Relaciones Exteriores); **Concern Worldwide:** Olive Towey (Asesora Superior de Política), Réiseal Ní Chéilleachair (Directora de Incidencia Internacional), Connell Foley (Director de Estrategia, Incidencia y Aprendizaje); **Consultores Independientes:** Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Heidi Fritschel; **Universidad de Towson:** Seth Gitter y Grace Larocque; **Autora invitada:** Danielle Resnick (Becaria del programa de becas de David Rubenstein, Institución Brookings; y Becaria Superior de Investigación y Líder del Tema de Gobernanza, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias)

Una publicación revisada por expertos.

Los límites y nombres mostrados y las designaciones utilizadas en los mapas no implican la aprobación o aceptación oficial de Welthungerhilfe o Concern Worldwide.

Crédito de la foto: Simon Townsley/Panos Pictures 2020.

Esta publicación está disponible bajo una Licencia Internacional de Atribución 4.0 de Creative Commons (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

This publication is available under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.